



# **Cuando el latido del corazón de las misiones de tu iglesia ha flaqueado**

---

por GREG HANDLEY

# Cuando el latido del corazón de las misiones de tu iglesia ha flaqueado

---

Todos los líderes de la iglesia sienten la tensión. No importa cuán apasionadamente le roguemos a los miembros de nuestra iglesia que se comprometan con la Gran Comisión, parece que fracasa. La grandeza de la Gran Comisión parece perderse en el mar de un millón de otras responsabilidades que tenemos en nuestra ocupada época. ¿Suena familiar? ¿El corazón de las misiones de tu iglesia se ha estabilizado? Si es así, no estás solo.

Una lectura casual de las epístolas del Nuevo Testamento revela una tendencia entre las primeras iglesias a volverse complacientes con respecto a la Gran Comisión. Un malentendido del evangelio en Roma amenazó con socavar su unidad y misión. Corinto estaba peligrosamente cerca de vaciar el evangelio de su poder al mezclar la sabiduría mundana con la de Dios y difuminar las líneas entre ellos y el mundo. Filipo comenzó bien, pero las cosas se complicaron cuando otros problemas concentraron su atención. Dos mujeres de la congregación, se habían vuelto polémicas entre sí (Fil. 4: 2–3).

Filipenses es la carta más condensada de Pablo dirigida a elevar la temperatura del celo congregacional por la misión. Las tensiones que podrían haber descarrilado a la iglesia más comprometida de Pablo todavía nos amenazan hoy.

**Tres facetas del enfoque de Pablo** para volver a involucrar a esta congregación merecen nuestra consideración, ya que nuestro objetivo es ayudar a nuestra gente a volver a colocar a los "grandes" en la Gran Comisión.

## 1. Ruega a Dios antes de rogarle a ellos

En nuestra era moderna, recurrimos fácilmente a métodos para solucionar un problema. Trabajamos duro en el enrejado para arreglar la vida. Pero Pablo no. Comienza esta carta a los filipenses de rodillas, reconociendo que la salud de la vida es asunto de Dios.

La carta comienza con agradecimiento a Dios por su gracia tan evidente en el trabajo en la iglesia, que gira hacia la intercesión. Le pidió a Dios que impartiera discernimiento al amor cada vez mayor de ellos para complacerlo (Fil. 1: 9-11). La plaga de la misión primero debe abordarse aquí, suplicándole a Dios que moldee nuestras mentes para que podamos ser enviados a la misión.

Dios es quien trabaja en nosotros para querer y trabajar para su propósito (Fil. 2:13). Pablo ruega a las mujeres que se han vuelto polémicas en el capítulo cuatro, pero no antes de rogar a Dios en su nombre. Solo Dios tiene el poder de motivarnos para la misión.

## 2. ¡Guau! antes que ¡Ay!

Jesús y los profetas emplearon el lenguaje del "ay" para emitir sus más fuertes reprobaciones. Pablo empleó tonos similares a veces también. Los gálatas que coqueteaban con otro evangelio merecían las palabras más agudas de corrección. Pero Pablo se abstuvo de ese tono en Filipos. Pablo eligió regocijarse, no reprender.

La reprobación habría estado fuera de lugar ya que sentía una enorme cantidad de afecto por estos santos que lo habían apoyado en algunos de sus momentos más desesperados. Dios claramente estaba obrando entre ellos. Como líderes de nuestras iglesias, a menudo vemos lo que falta, no lo que Dios realmente está haciendo. La gratitud, no la crítica, fue el punto de partida de Pablo. ¿También es el nuestro?

"Un pueblo no impresionado por las buenas nuevas de Cristo no tratará de atraer a otros para que lo acepten... La misión es el reflejo de las personas que se regocijan en Jesús".

Pablo eligió sorprender en lugar de emitir el infortunio. Una actitud casual acerca de la misión proviene de un afecto casual por Cristo. Pablo sabía esto, así que su objetivo era elevar su adoración a Cristo. "Para mí, vivir es Cristo y morir es ganancia" (Fil. 1:21 NVI). Todo lo que rivalizaba con Cristo, Pablo lo consideraba una pérdida en vista del "valor superior de conocer a Cristo Jesús mi Señor" (Fil. 3: 8b HCSB).

En 2: 5–11, Pablo eligió no solo decir "Jesús fue humilde", sino que disminuyó la velocidad, revelando las etapas del descenso descendente de Cristo para que las almas filipenses se sorprendieran de tal Dios. Revaluar a Cristo corregirá una devaluación de la misión.

Recientemente pasé un tiempo con un hermano cuya pasión por la Gran Comisión nunca parece disminuir. Quería aprender de él cómo mantiene esa pasión, así que le pregunté. Simplemente dijo que cree que no tengo un problema de evangelismo sino uno evangélico. Creo que Pablo estaría de acuerdo. Un pueblo no impresionado por las buenas nuevas de Cristo no tratará de atraer a otros para que lo acepten. Su exaltación de Cristo precede a su gente que extiende a Cristo a los demás. La misión es el reflejo de las personas que se regocijan en Jesús.

## 3. El celo por la misión es enseñado y entendido

¿Cómo cambian las personas? ¿Qué los lleva de un nivel de compromiso en la misión a otro? Obviamente, Pablo valoró el intercambio de información que ocurre en la enseñanza. Está en todas sus cartas. La verdad da forma a las personas. Ser enseñado instiga al cambio.

La imitación es otra forma de iniciar la transformación. La gente a menudo necesita ver un nuevo modelo. Una faceta peculiar de la enseñanza que se encuentra en los filipenses es su naturaleza demostrativa. La mayor parte de esta carta se refiere a ejemplos a imitar. Esta carta funciona como un video de YouTube.

Ejemplo tras ejemplo encarna la humildad necesaria para avanzar en el progreso del evangelio. Observan a Timoteo, quien pone los intereses de los demás por encima de los suyos (Fil. 2: 19–24). Pablo dió otro ejemplo similar de la vida de Epafrodito, quien arriesgó su vida por Pablo y estuvo agobiado, no porque estuviera enfermo y casi muriendo, sino porque la congregación de Filipos podría estar preocupada por su enfermedad (Fil. 2:25-30).

Pablo incluyó un ejemplo de su propia vida en el capítulo uno cuando tomó una decisión. Estimó el beneficio que ellos tendrían si él continuara viviendo aunque la mejor opción para él era partir y estar con Cristo (Fil. 1: 12-30). Repetición tras repetición, los filipenses ven la mentalidad que impulsa la misión. No se trata de nosotros. Se trata de Cristo y otros. En medio de los otros ejemplos en Filipenses, este es el único ejemplo que los eclipsa a todos. (Filipenses 2: 5–11).

Los buenos modelos a seguir de la misión recorren un largo camino para recuperar la grandeza de la Gran Comisión entre su gente. Puede haber personas en tu medio que puedas destacar como un ejemplo de piedad, o los bocetos biográficos también pueden tener este efecto. También sería apropiado evaluar nuestro propio ejemplo para el rebaño. ¿Somos alguien de quien pueden entender la misión? ¿Nuestra vida gira en torno a proclamar a Cristo?

Volver a centrar nuestra vida congregacional en Jesús y su humildad resucitará el corazón detrás de la misión por la gracia de Dios. La cruz tiene el poder funcional de transformar a un pueblo contencioso en aquellos que luchan juntos por el progreso del evangelio. Pablo persistió mucho, ayudando a los creyentes a ver sus sorprendentes peculiaridades. Necesitamos ayudar a nuestra gente a persistir mucho en el evangelio para que puedan trabajar por el evangelio.